

Los victorinos

SEMANARIO CATOLICO DE BEJAR
 FUNDADO POR DON SANTIAGO AGERO BROCHIN EN 1894

Dirección: PUERTA DE AVILA, NÚM. 17, 2.º Administración: OLLEROS, N.º 11. PRECIO DE SUSCRIPCION: Un Año 10 Pesetas.

ANIVERSARIO GLORIOSO

Un año hace estos días que la tiranía de los marxistas, apoyada por los esbirros del llamado Frente Popular español, condenó a unos hombres al hambre y a la desesperación por haber cometido el delito de estar organizados en un Sindicato Profesional, alejado por completo de las contiendas políticas y que inspirado en las hermosas doctrinas sociales de los Papas, se oponía al contenido puramente materialista de las doctrinas del odioso judío alemán Carlos Marx. Un año ha pasado desde aquella fecha en que, ciegos, creyeron cortar de la vida social de Béjar esas ideas sublimes de dar al obrero algo más que lo puramente material. En este año, transcurrido casi todo él en medio del olor a pólvora y el tableteo de las ametralladoras y cañones empleados para la salvación de la Patria, vemos que esas ideas no han desaparecido, porque han cristalizado en una organización a la que, sin pistolas ni coacciones como antes, los obreros acuden a acogerse, porque ven en ella pureza en toda su actuación.

Este aniversario que podemos calificar de glorioso, quisiéramos que nuestra ciudad le celebrara, no exteriorizando solamente su alegría porque el marxismo ha sido desplazado de la vida local, sino meditando también que ese puñado de obreros profesionales, fueron los únicos que en Béjar, en aquellos tiempos en que nuestras vidas estaban a merced de las Casas del Pueblo, fueron los únicos, repito, que aquí dieron la batalla al marxismo. Batalla que si no fué ganada en el orden puramente material, lo fué en el orden de las ideas, pues aquellas ideas que esos hombres defendieron a costa de las privaciones, no solamente de ellos, sino también de sus esposas e hijos, hoy se abren camino y van preñando en los corazones de los obreros.

Vemos cómo esos santos ideales van en estos momentos vinculados por lazos estrechísimos a este movimiento salvador que nuestro glorioso Ejército ha emprendido, y vemos al final del mismo, cómo a pesar de los egoísmos y de las incomprensiones de muchos españoles nos espera un amanecer glorioso, en que nosotros, los obreros, recogeremos muchas de las espigas gordas de una próxima cosecha.

Vislumbramos un Estado, basado todo él en las ideas Corporativas, donde no se tolerará a nadie cometer injusticias sociales y en el cual todos los obreros españoles tendrán un hogar más o menos confortable, pero donde no faltará nunca ni el pan ni

la lumbre», y al amparo de esos hogares bendecidos por Dios, se irá forjando una España nueva, donde no existan odios de ninguna clase, donde el amor entre todos los hijos de una misma Patria nos unirá cada día más, y así, caminando todos unidos e inspirados en un mismo anhelo, crearemos, no solamente un Imperio en el orden político, sino también un Imperio en el orden del trabajo.

Y en ese Imperio del trabajo, no se repetirán esos hechos tan injustos como éste cuyo aniversario celebramos, porque moviéndose los corazones a impulsos nobles, generosos y a la vez patrióticos, no se lanzará a ningún obrero al hambre por grande que haya sido su pecado, sino que todos cooperaremos a su arrepentimiento sincero y así procuraremos establecer una santa unidad; y esa santa unidad y ese santo Imperio del trabajo, nos llevarán a días de gloria, en los cuales disfrutaremos de la relativa felicidad que al hombre le es dado gozar en este valle de lágrimas.

V. AGUILAR.

Una carta del Generalísimo a Gil Robles

Sobre la conducta del jefe de la Ceda en el ministerio de la Guerra y el supuesto golpe de Estado

Como cuando don José María Gil Robles fué ministro de la Guerra se habló mucho y se ha seguido hablando después, de que debió dar entonces un golpe de Estado, consideramos un deber de justicia transcribir la siguiente carta que le ha dirigido el Generalísimo Franco, la cual tomamos de nuestro colega, «El Faro de Vigo», que desvirtúa y deshace todas las cabalías e insidias que sobre ese asunto se han forjado:

«Señor don José María Gil Robles. Mi querido amigo: Oportunamente recibí, por nuestro amigo el marqués de la Vega de Anzó, la expresión de su deseo de que, como testigo de excepción, contribuya a deshacer las dudas que la maledicencia ha intentado arrojar sobre su conducta, al abandonar la cartera de Guerra, y no necesito decirle con cuánto gusto contribuyo a destruir tal impostura y a que respandezca la verdad.

La intervención de la fábula que me atribuye le haya propuesto un plan detallado de éxito seguro para que V. diera un golpe de Estado, está muy lejos de mi conducta y de la realidad; ni por el deber de disciplina, ni por la situación de España, difícil, pero no aún en remoto peligro, ni por la corrección con que usted pro-

cedió en todo su tiempo de ministro, que no me autorizaba para ello, podía yo proponerle lo que en aquellos momentos hubiera pecado de falta de justificación de la empresa y de carencia de posibilidad de realización, pues el Ejército, que puede alzarse cuando causa tan santa como la de la Patria está en inminente peligro, no puede aparecer como árbitro en las contiendas políticas ni volverse definidor de la conducta de los partidos ni de las atribuciones del Jefe del Estado.

Cualquiera acción en aquellos momentos estaba condenada al fracaso por injustificada, si el Ejército la emprendía y éste que hoy se levantó para salvar a España, aspiraba a que se salvase a ser posible por los cauces legales que le evitasen graves sacudidas, indispensables y santas, pero dolorosas.

Creo que ante las realidades actuales se dan a estos rumores que pudieran llamarse retrospectivos, más importancia que la que realmente tienen. Los que le conozcan a usted no pueden dudar de la rectitud de su conducta y de sus buenos propósitos.

Es necesario dejar que el tiempo, que todo lo serena y que corre más rápidamente de lo que deseamos, destruya tan absurda campaña y entonces se comprenderá que los graves sucesos de España son el resultado de un proceso histórico en que las personas solo pueden tener una mínima relativa importancia.

Muy afectuosamente le saluda su atento amigo. Firmado: FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE.»

Vuelve la cristiana tradición a las escuelas públicas

La Comisión de Cultura y Enseñanza del Estado español, que tan intensamente se está preocupando de la labor docente y moral de los alumnos españoles, ha dictado una orden que merece toda clase de alabanzas por la suma transcendencia que tiene para el alma de los niños, restableciendo las tradicionales y cristianas costumbres en las escuelas públicas.

Dice así esta orden:

«Se dispone que en lugar preferente de todas las escuelas se coloque una imagen de la Santísima Virgen, procurando, en cuanto sea posible, que ésta sea bajo la españolisima invocación de la Purísima Concepción.

Durante el mes de mayo y según costumbre tradicional en nuestra Patria, se practicarán en las escuelas los ejercicios correspondientes en honor de Nuestra Señora la Virgen María.

Durante todos los días del año, los

niños de ambos sexos saludarán a la entrada en clase con la invocación «AVE MARIA PURISIMA», a la cual contestarán los maestros SIN PECADO CONCEBIDA».

Mientras duren las circunstancias actuales, todos los días se hará en las escuelas, bajo la dirección de los maestros, una invocación para imprecarse de la Santísima Virgen el pronto triunfo de las armas nacionales.»

UNA CARTA EJEMPLAR

Publicamos a continuación una carta que dirige a sus padres un muchacho de 17 años, que se escapó de su casa alistándose en el Requeté:

«Queridos todos: Estuve esperando largo tiempo la ocasión de marcharme a luchar con mis hermanos los «Requetés» contra esos «rojos» que turbaban la tranquilidad de la Religión y de España y por fin quiso Dios que llegara de una vez, de lo cual me alegro mucho.

No vayais a creer que con esto os dejo de querer; antes bien pensad que defendiendo a España os defendo también a vosotros.

No penseis jamás en la hora de mi muerte, pues ésta es el fin de una serie de sufrimientos solamente y el comienzo de una eternidad gozando de Dios y de la compañía de mis queridos padres y de mis hermanos Carmen, Loreto y Teresita, que se adelantaron algún tiempo antes.

Si muero, no os lamenteis; os espero en el cielo, pues llevaré una vida de cristiano y defensor de la Santa Causa de aquel Caudillo tan grande y tan sabio como don Carlos de Borbón (q. e. p. d.)

He tomado esta determinación de escaparme, porque sabía que no me ibais a dejar salir por las buenas, y como comprenderéis, con 17 años no hago ya nada en Burgos sino solamente pasear como mujercillas; nada tenéis que preocuparos, pues los trajes y la instrucción los recibo allí.

No queráis ir a buscarme, pues me opondría rotundamente a ello, así que es inútil todo lo que hagais.

Si llego a Bilbao nos abrazaremos allí. Rezad por mí para que me dé Dios valor para no morir de miedo, sino valeroso como hijo que soy de Dios y Requeté Vasco Español.

Fuera lágrimas que no conducen a nada; alegraos de que me marche.

Además de todos, me da pena de separarme muy especialmente de mi sobrina querida, Carmen Victoria, pero ella ya lo sabrá con el tiempo porque me separé.

Bueno, queridos, conformaros con la voluntad de Dios, que es lo que hago yo.

Hasta luego, en el Cielo o en la tie-

rra, recibid todo el carifio de vuestro nieto, sobrino, hermano y tío.

JOSE LUIS.»

PAZ EN LA GUERRA

Os parecerá un poco inverosímil la frase y, sin embargo, así ha sucedido en la realidad. Entre todas estas durezas de la lucha, entre la destrucción y la barbarie que ésta implica, se ha abierto un paréntesis, en éste nuestro sector, corto y exíguo, pero grande y hermoso, por lo desconocido, que nos ha hecho gozar por un par de días las delicias de la paz.

Vosotros sabéis, por lo mucho que se ha generalizado, la frecuencia con que de trinchera a trinchera se sostienen conversaciones con los «rojos». Pues bien, en la posición que ahora ocupo, la más cercana a este lugar con el enemigo, nos vimos una noche altamente sorprendidos con la voz autoritaria de un vivaracho y simpático «rojillo»—¿por qué no?—que nos ha deleitado durante varias noches con sus mentiras, sus noticias y míflines.

Lo que él nos dijera, os lo podeis figurar; pero todo ello nos hacía mucha gracia, unas veces por su contenido y casi todas por su expresión. Para ahorrar trabajo a la censura, no os lo cuento ni os doy otros muchos detalles sobre la personalidad de dicho personaje.

En sus charlas, nos invitaba a visitar el terreno rojo, propuesta por nosotros aceptada y que gentil y caballerosamente, como no podía ser menos, le devolvimos, mostrándole nuestro deseo de que pasease por la zona liberada.

También él lo aceptó, pero ello no ha podido realizarse por lo que luego leereis. Mostró también grandes deseos de cambiar la prensa, oferta aceptada igualmente por nuestra parte, y tras breve deliberación, se acordó verificarlo al siguiente día a las diez de la mañana. Nuestros jefes, llevados de un deseo noble, elevado y hasta santo, le hacen una nueva proposición:

Frente y cercanos a nuestros parapetos hay numerosos «fiambres» cuya congelación se inició con los ataques que realizamos en el mes de febrero. Nuestra petición consistía en que de ambos lugares salieran equipos debidamente pertrechados, para dar sepultura a esos infelices que tanto tiempo llevan expuestos a la intemperie. Y entonces fué cuando nuestro conocido orador perdió los estribos. No había quien le hiciera comprender de lo que se trataba; desconocía la situación de las posiciones, y como colmo de la ignorancia no recordaba que en el mes de febrero nos hubieran atacado. (1)

Acosado ya por nuestras preguntas y «directas», acabó por confesar—su duda para evitar operación tan desagradable y que tan poco les interesa—que necesitaba permiso de sus jefes. Ello, claro es, no se ha realizado y así nos han demostrado una vez más su falta completa de humanidad y su desprecio, vergonzoso, sobre aquellos que en la lucha cayeron, defendiendo los mismos ideales que ellos, si es que ideales puede llamarse a lo que ellos propugnan y si defensa es la que ellos realizan. Así no es de extrañar su comportamiento.

Desechada por el momento esta proposición, quedó concertado para

(1) Bien se conoce que son ya tantos los combates por ellos iniciados y las derrotas sufridas tan numerosas, que han perdido la cuenta y noción de ellas.

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO

el día siguiente el cambio de prensa.

Son las diez de la mañana, la hora fijada. En uno de nuestros parapetos aparece una bandera blanca; pronto en los demás surgen distintas prendas; pañuelos, tohallas, camisas, etc. En todos ellos la señal de paz. Los «rojillos» tardan en dar señales de vida; por fin aparece igualmente un trapo blanco. De nuestros parapetos sale uno de los designados para la entrevista; le siguen otros dos. De la trinchera enemiga salen cuatro.

Comienza la paz.

Yo no he presenciado, claro es, las luchas de los gladiadores romanos, pero por la lectura de libros que a ello se refieren, por las precauciones adoptadas por blancos y rojos y por la expectación que dominaba a todos los que lo presenciábamos, más parecía la salida a la palestra y en plan de lucha, que el paseo a campo abierto y en sentido amistoso.

Van acercándose... se aproximan... se encuentran. Saludos, unos militarmente, otros con el puño en alto. Afabilidad fingida en todos. Charla insustanciosa y banal. Contrato «do ut des», pero hay compensación; los nuestros les entregan un buen montón de periódicos, una botella de coñac y unos paquetes de «Bisonetes». Ellos solo nos dan dos miserables periódicos. Sigue la charla y yo aprovecho la inmovilidad de los «visitantes» para mirar nuestros parapetos.

Quedo sorprendido al advertir que están vestidos de gala, ya que su vista es completamente desconocida. Allí donde otros días solo se ven mirillas, troneras, sacos ferreros y piedras, han desaparecido hoy porque sobre ellas sobresalen los cuerpos de los requetés, que desafiando valientemente las circunstancias y con los ojos bien abiertos, no quieren perder «ripijo» de la interesante escena que se está desarrollando. El símil es conocido y usado, pero siempre igualmente grande, hermoso y verdadero y las boinas rojas, mezcladas con las flores amarillas que los escobares nos ofrecen en este principio de primavera, han fabricado una gran bandera nacional que al extenderse por todo el suelo, a nosotros nos admira y a los rojos pueda ser que los marée.

Han transcurrido unos quince minutos. Los visitantes se despiden con iguales muestras que al encontrarse, se vuelven las espaldas y... «cada mochuelo a su olivo». Llegan los nuestros al punto desde donde salieron y el entusiasmo a duras penas contenido, se desborda: felicitaciones, gritos, vivas y ocultación de cuerpos ante posible tirofeo del enemigo; pero no, la paz continúa.

Como reguero de pólvora se van extendiendo los incidentes de la entrevista. Al ofrecerles los nuestros la botella y los pitillos, la alegría se manifestó, al parecer, en los semblantes de los «rojillos» y en un rasgo de franqueza nuestro enemigo orador, confesó que hacía mucho tiempo que no fumaban ni bebían coñac. Así veis pues cual es su situación. Pero lo curioso y célebre del caso es que precisamente la noche anterior y durante la charla, dijo el charlista rojo: «Espera, no puedo seguir hablando, porque me vienen a avisar para que vaya a repartir café y coñac a la tropa». ¡Pobrecillos! Resulta que a fuerza de no beberlo casi desconocen ya su sabor.

Otra anécdota: Al entregarles los nuestros los dos paquetes de «Bisonetes», uno de ellos, arrebatándoselos rápidamente, se los guardó. Los otros

tres protestaron, le exigían su parte, aquél se resistía y sin duda trataba de engañarlos diciéndoles que luego lo repartirían; pero uno de ellos, conociendo indudablemente su intención, le objetó más rápido aún: «No, que luego ya sabemos lo que pasa y no nos llega el tabaco». Y allí, en presencia de los nuestros, hubieron de partirlos. ¡Qué buenos ejemplares de disciplina y confianza! Y conste que allí había superiores e inferiores.

Un día y dos noches más hemos esperado, preguntando sin cesar el momento y circunstancias en que deben enterrarse los cadáveres, que es para nosotros lo esencial, pero no sirve, no contestan. En algo hemos de distinguirnos, a ellos esta obra cristiana y humanitaria no les interesa. Durante este tiempo hemos visto al enemigo en lugares y condiciones muy fáciles y aprovechables para causar bajas, pero dando una prueba de nuestra caballerosidad—que voy a ser franco, nuestros soldados relienen muy mal—no queremos iniciar nosotros la ofensiva, les damos a ellos la preferencia. Por fin, después de dos días y dos noches de calma completa, una bala explota sobre nuestras cabezas. Rápidamente se transmiten órdenes. Los centinelas dicen: «Han tirado». La respuesta es rápida y segura: «Bien, muchachos, tirad vosotros también.»

La paz ha terminado, comienza la guerra.

J. O. P.

Cerros de la Marañosa abril 1936.

Se nos envía para su publicación la siguiente

Cuarta relación de multas impuestas desde el 16 de febrero último hasta la fecha de hoy

POR TRANSCENDER LA LUZ AL EXTERIOR DESPUES DE LAS DIEZ DE LA NOCHE

A don Francisco Ramos, 10 pesetas; a señora viuda de Justo Rodríguez, 10 id.; a don Bernabé Boces, 10 id.; a don Domingo Rodríguez Grande, 10 id.; a don Juan Bueno Díaz, 5 id.; a don Justino Núñez Poza, 10 id.; a don Fernando Hernández Sánchez, 10 id.; a doña Esperanza García Castro, 10 id.; a don Eduardo Cid, 10 id.; a don Valentín Gómez San José, 5 id.

POR OTROS CONCEPTOS

A don Felipe Elvira Martín, por embriaguez, 10 pesetas; a don Miguel Yuste González, por tener abierto después de la hora de cierre, 15 id.; a don Pedro Barbero Martín, por el mismo concepto, 10 id.; a don Pablo Martín Hernández, por desobedecer a la Guardia, 5 id.; a don Rafael

Agero Casadiego, por embriaguez, 25 id.

Béjar 12 de abril de 1937.

SUETOS Y NOTICIAS

Cumpliendo lo dispuesto por la Junta de Defensa Nacional sobre reducción del tamaño de los periódicos, el número de LA VICTORIA de hoy consta solo de dos páginas.

Ha ascendido al grado de teniente de complemento, nuestro buen amigo, don Antonio Gómez-Rodulfo Rodríguez-Arias, y al de capitán de Infantería, nuestro también amigo, don Teófilo Sánchez.

Nuestra cordial enhorabuena, extensiva a sus respectivas familias.

A ruego de don Francisco González Clemente y acogiendo sus manifestaciones consignamos, que su destitución de médico de los pobres de Valdesangil, cargo que desempeñaba hace más de medio siglo, no ha obedecido a motivo de orden profesional.

Queda complacido el señor González Clemente.

Entre los kilómetros 7 y 8 de la carretera de Ciudad-Rodrigo, el coche correo de Sequeros, arrolló el jueves pasado al vecino de San Esteban de la Sierra, Miguel Morales Merino.

Trasladado a nuestra ciudad, falleció en el Hospital. Descanse en paz.

La recaudación del plato único del día primero de abril, ascendió a 2.199'95 pesetas.

Movimiento demográfico del 8 al 15 de abril.

Juan Alvarez Prieto, hijo de Sebastián y de Valentina, nació el 6; Juan Miranda Monje, hijo de Mariano y de Isidora, nació el 8; María de los Angeles Dorado, hija de Emilio y de María, nació el 8; Rosa Cruz García, hija de Tirso y de Gregoria, nació el 9; Brigida Cano González, hija de Francisco y de Petra, nació el 10; Daniel Maillo Tejera, hijo de Daniel y de Ana, nació el 12; Mariana Iglesias Rozas, hija de José y de Isabel, nació el 12.

Defunciones: Juan Alvarez Prieto, hijo de Sebastián y de Valeriana, falleció el 12; Bernardino Martín García, hijo de Felipe y de Rosa, falleció el día 11.

El domingo pasado, contrajeron matrimonio, en la parroquia de Santa María, los jóvenes Pablo Hernández Domínguez y Ana Blázquez Castellano, siendo padrinos los hermanos del novio, don Rodolfo Martín y doña Julia Hernández.

Dámosles nuestra enhorabuena.

Después de coompuesta hemos tenido que retirar, por necesidades de ajuste, la liquidación del festival benéfico a favor del Auxilio de Invierno, que nos había enviado el Sindicato de Dependientes de Comercio.

La publicaremos la próxima semana.

L' Assicuratrice Italiana

Comp. de Seguros contra Accidentes generales y Reaseguros

Domiciliada en España desde 1900

Capital: 18.000.000 de Liras completamente desembolsado.

Antonio Sánchez Romero

Plaza Mayor, 23. - Teléfono 45

Imp. y Lib. de S. Sánchez, Reinoso, 28 - Béjar.

HUEVOS PARA INCLUBAR

RAZA **LEGHORN** BLANCA

SELECCIONADA AL NIDAL REGISTRADOR

8 PTAS. DOCENA CON EMBALAJE

DESDE 1.º DE MARZO

GRANJA AVÍCOLA **EL ALMENDRAL**

OLIVA DE PLASENCIA (CACERES)